

El nuevo pacto - 02

“Ungidos para lo nuevo”

Pastor Erich Engler

La última vez comenzamos a considerar el nuevo pacto. Es sumamente importante que entendamos el nuevo pacto y lo separemos completamente del antiguo. La última vez hemos descubierto que el nuevo pacto no comenzó aquí en esta página que encontramos entre el Antiguo y Nuevo Testamento, en esa página donde está escrito “Nuevo Testamento”. Dijimos que en griego se utiliza la misma palabra para testamento y para pacto. Se trata de la palabra “**diadséke**”. En nuestro idioma tenemos tres palabras, testamento, pacto y voluntad, pero en griego estas tres cosas son la misma palabra. Pacto, voluntad y testamento.

Por lo tanto hemos descubierto que el Nuevo testamento no comienza aquí en esta página donde dice: “Nuevo Testamento”. ¿Conoces esta página? No está exactamente en el medio de la Biblia, algo más adelante, allí dice: “Nuevo Testamento”. ¿Qué encuentras si das vuelta la página? Encuentras Mateo capítulo 1, ¿verdad?

El nuevo pacto no comienza en Mateo capítulo 1, tampoco comienza en Lucas capítulo 1, tampoco comienza en la página donde está escrito: “Nuevo Testamento”. Nuevo Testamento y nuevo pacto es lo mismo. La última vez habíamos leído en Hebreos capítulo 9. También sabemos que aquí en la tierra un testamento entra en vigencia cuando el testador muere. El testamento entra en vigencia con la muerte de una persona. Por lo tanto el nuevo testamento o nuevo pacto no comienza con el nacimiento de Jesús sino comienza con su muerte. También hemos leído en Hebreos capítulo 9 que mientras la persona aún vive el testamento no está en vigencia. De la misma manera actuamos nosotros como seres humanos.

Bueno, si estoy desesperado por recibir la herencia, entonces oro no, no, no, eso no es lo correcto, ja, ja, ja, Dios no va a responder tal oración. Si estoy desesperado por la herencia, realmente hay personas que están muy apuradas en cobrar la herencia están esperando la muerte del testador. ¿Porque esperan la muerte del testador?, porque el testamento recién 2

entre en vigencia cuando esa persona muere. Mientras la persona vive, por ejemplo aquel tío en los Estados Unidos, aquel tío rico de los Estados Unidos. Mientras el testador aún vive el testamento no entra en vigencia. De la misma forma es con el Nuevo Testamento. Este entró en vigencia cuando Jesús murió. El Nuevo Testamento no entró en vigencia con el nacimiento de Jesús, no entró en vigencia en el sermón del monte, no entró en vigencia durante las enseñanzas de Jesús, entró en vigencia con la muerte de Jesús.

“Consumado es”. El antiguo pacto llegó a su fin y el nuevo entró en vigencia. La inauguración oficial del nuevo pacto fue el día de Pentecostés, 50 días después. De acuerdo a la Biblia el día de Pentecostés marca el comienzo de la nueva dispensación de la gracia, del Espíritu Santo que fue oficialmente derramado sobre los seres humanos, desde ese instante rige una nueva dispensación, la dispensación de la gracia y en ella estamos viviendo nosotros. La dispensación de la gracia aún no llegó a su fin, la dispensación de la gracia acabada recién cuando seamos arrebatados.

Esta dispensación de la gracia es una dispensación maravillosa. Estamos viviendo en la dispensación del nuevo pacto. La última vez culminamos afirmando que como creyente no debieras vivir un pie afirmado en el antiguo pacto y con el otro en el nuevo. Hay quienes viven así. Quizás tú tienes un pie afirmado en las leyes y te esfuerzas por cumplirlas, pero cuando no logras cumplir una ley afirmas un pie sobre el nuevo pacto a causa de la gracia. De esa manera no podemos desarrollarnos positivamente. De esa manera no podemos crecer espiritualmente.

Debiéramos vivir en un 100% en el nuevo pacto y en un 0% bajo las leyes y mandamientos. Y ahora debemos comprender por qué razón la cuestión es así. La razón por lo que esto es de tal manera es porque Dios nunca le dio o impuso ley alguna a los gentiles.

Yo quiero que tú entiendas algo respecto a la interpretación bíblica. Primera de Corintios capítulo 10, versículo 32. Partamos de este fundamento.

“No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios”.

¿Puedes notar que aquí Pablo menciona tres grupos de personas? Tres grupos, judíos, gentiles y la Iglesia. Este es un fundamento básico respecto a cómo interpretar la Biblia. La Biblia se dirige a estos tres grupos de personas. No se dirige a un cuarto grupo, a un quinto grupo, tampoco a uno solo. Muchos cristianos creen que la Biblia se dirige solamente a los cristianos, pero eso no es de tal manera. La Biblia les habla primeramente a los judíos, luego le habla a los gentiles. Esto era cuando nosotros todavía éramos gentiles éramos gentiles cuando todavía no conocíamos Jesús, todavía no estábamos en la fe, todavía no éramos renacidos, todavía no habíamos tomado la decisión por Cristo, nosotros éramos gentiles. Y luego el tercer grupo de personas es la iglesia de Dios.

La iglesia de Dios la componen todos los renacidos. Esa es la Iglesia, ese es el nuevo pacto. Esos son aquellos que están en Cristo, ¿puedes comprender esto? Hasta aquí me puedes seguir, ¿verdad? Los judíos no están en Cristo, los gentiles no están en Cristo pero la iglesia está en Cristo. Por tanto la Biblia se dirige a los judíos, a judíos creyentes, a incrédulos y a creyentes en Cristo. 3

Esta diferencia la tenemos que tener en cuenta constantemente a leer la Biblia. Constantemente nos tenemos que plantear la pregunta: ¿a quién le habla la Biblia en este pasaje? ¿A quién se dirige la Biblia en este pasaje? Y en esto te encuentras con una gran sorpresa. Los evangelios, Mateo, Marcos y Lucas fueron escritos desde la perspectiva judía. Estos tres evangelios poseen fuertes perspectivas judías. Presta atención a cómo escribe Mateo, podemos observarlo inmediatamente, Mateo capítulo 10, versículos 5 y 6. Fíjate lo que Jesús dice cuando envía a los discípulos con autoridad.

“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel”.

¿Comprendes? “sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel”.

¿Puedes comprender la perspectiva que tenía Mateo? Mateo tenía una perspectiva plenamente judía. Jesús no envió a los discípulos a los italianos, a los españoles, a los ingleses, a los latinoamericanos, los envió solamente a su propio país, solamente a los judíos. Esa era la perspectiva judía. Por esa razón vemos que estos tres evangelios fueron escritos desde la perspectiva judía.

El Evangelio de Juan es diferente. Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas son muy parecidos entre sí. Por ello en la teología se los denomina “sinópticos”. Pero el Evangelio de Juan es diferente y se dirige al mundo. “De tal manera amó Dios al mundo”, aleluya. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

En el Evangelio de Juan no encontrarás que los discípulos fueron enviados sólo a la casa de Israel. En el Evangelio de Juan lees que Dios amó al mundo, que Jesús vino a este mundo y es el Salvador del mundo. Estas expresiones provienen de Juan.

Por lo tanto cuando leemos la Biblia siempre nos tenemos que preguntar: ¿a quién se dirige la Biblia en este pasaje? Este fundamento es sumamente importante. A nosotros los gentiles, nunca nos fue impuesta la ley, la ley fue dada exclusivamente a los judíos. El apóstol Pablo lo describe de la siguiente manera, Efesios capítulo 2, a partir del versículo 11, presta atención a lo que dice Pablo:

“Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne”

Eso éramos todos nosotros, cuando todavía no conocíamos a Jesús la Biblia nos denominaba gentiles, independientemente de la nacionalidad.

“erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne”.

“Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne”.

Aquí se está refiriendo a los judíos. Versículo 12: 4

“En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa”

El antiguo pacto era extraño para nosotros, éramos ajenos al mismo. El antiguo pacto nunca nos fue dado a nosotros. El antiguo pacto no fue hecho nunca para los gentiles. Sólo para judíos.

“alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo”.

Versículos 13 y 14:

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación”.

Aquí quiere decir que tanto los judíos que creen en Jesús como también los gentiles que creen en Jesús fueron hechos uno. A partir de ese momento no hay más judíos o gentiles. Lo que ahora es válido es: “en Cristo”. Tampoco existe desde esa perspectiva más “hombre” o “mujer”. Contemplemos lo que Pablo dice en el siguiente versículo:

“aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas (aquí se trata de la ley de Moisés), para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz”.

¿Qué es lo que hizo Jesús? Jesús abolió la ley de Moisés, la ley de los mandamientos. La ley de los mandamientos fue dada a los judíos y nunca a los gentiles. ¿Comprendes? Aquí encontramos algo paradójico. Porque ciertas personas, iglesias y predicadores no comprendieron correctamente el nuevo pacto guían a las personas a Jesús, gracias al Señor por cada alma salvada, las guían a Jesús pero luego les enseñan los 10 mandamientos los cuales nunca nos fueron dados a los gentiles. Les dicen a los nuevos creyentes: “estos son los 10 mandamientos, ahora como cristiano tienes que orientarte en ellos”. Eso es totalmente incorrecto y errado.

Como cristiano te orientas en un mandamiento. Contempla lo que está escrito en la Epístola a los Hebreos capítulo 8, versículo 10:

“Por lo cual, este es el pacto (este es el nuevo pacto) que haré con la casa de Israel. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré a ellos por Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo”.

En primer lugar Jesús vino para la casa de Israel, ¿verdad? Pero porque los judíos rechazaron a Jesús y los gentiles le aceptaron con gozo la puerta se abrió para todo el mundo gentil. ¿Comprendes? Nosotros vivimos en un mundo patas arriba. Si los judíos hubiesen aceptado a Jesús entonces este podría haber establecido inmediatamente su reino. Pero los judíos lo rechazaron, lo rechazaron y por ello no le aceptaron, como consecuencia se abrió la puerta para nosotros los gentiles.

El mundo invertido es esto, el plan para los judíos era predicar el Evangelio, pero ahora somos nosotros que les predicamos el Evangelio a los judíos. Ese es el mundo invertido. 5

Dios tiene un plan con Israel. Nosotros no creemos en la teología de suplantación la cual sostiene que Israel no cuenta más para nada. Dios es paciente con Israel y el tiempo llegará en que Israel será reavivado. Ese tiempo llegará, pero todavía no ha llegado el momento. Primero tiene que ser arrebatada la iglesia. Ahora son los creyentes gentiles que predicán el Evangelio, lógicamente también hay judíos mesiánicos que predicán el Evangelio pero estos son una minoría, como nuestro amado Pastor Avi de Israel. Paso a paso serán más.

Pablo nos dice aquí que el pacto que Dios había preparado para Israel llegó a nosotros los gentiles. Recién habíamos leído que el nuevo pacto reúne a judíos y gentiles, ¿verdad? Los judíos y los gentiles creyentes fueron unidos en un solo pacto. Justamente aquí hay algo muy importante que tienes que comprender. Este pacto es el pacto en Cristo, que está en vigencia para los judíos y para nosotros. Nosotros estamos en este pacto pero Israel no está completamente en el mismo. Aquí está escrito:

“Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré”.

Tienes que entender que aquí no se está refiriendo a los 10 mandamientos. ¿Me estás prestando atención? Dios no escribe los 10 mandamientos en tu corazón. Nunca Dios pensó escribir en tu corazón las leyes de Moisés. Son 613 leyes. No son las leyes de Moisés lo que Dios escribe en nuestros corazones, sino que se trata del nuevo mandamiento, se trata de un nuevo mandamiento, se trata de una nueva ley. Jesús dijo en la noche que fue traicionado, cuando celebró la Santa Cena con sus discípulos:

[Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.](#)

Se trata del mandamiento del amor.

[En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.](#)

Esto está escrito en Juan capítulo 13, versículos 34 y 35. Santiago se refiere a que es el mandamiento real del amor, de la realeza. ¿Dónde está la diferencia? ¿Dónde está la diferencia? Muchos interpretan un aspecto del amor diciendo: “si tú tienes el mandamiento del amor en tu corazón entonces por ejemplo no habrás de cometer adulterio, si tienes el mandamiento del amor en tu corazón entonces no cometerás tal o cual pecado, no envidiarás la mujer del vecino o el peinado de la vecina, y si tienes el amor de Dios en tu corazón no asesinarás, no harás ninguna de esas cosas”.

Pero permíteme presentarte otra versión que no deja de ser interesante. El mandamiento del amor en mi corazón es comprender cuanto Dios me ama y que absolutamente nada me puede separar de Dios. Nada me puede separar de Dios aún en el caso que peque. Este mandamiento está en mi corazón. Si andamos en el amor no quisiéramos hacer algo que dañe a nuestro prójimo. Pero no se trata sólo de eso. Muchas veces fue presentado de esta manera: “si andas siempre en el amor, no tendrás más malos pensamientos, encuentras

simpáticas a todas las otras personas, todo te saldrá bien”. Permítanme decirlo de la siguiente manera, esta es una parte de la cuestión porque el amor no quisiera hacerle algo malo a otra persona, pero la otra parte es: “yo sé y tengo una profunda seguridad en mi corazón, está escrito en mi corazón que absolutamente nada me puede separar del amor de Dios. Eso es seguridad eterna, eso es seguridad de salvación eterna. La ley del amor en mi es seguridad eterna. Y justamente esto es lo que debemos escuchar constantemente. Necesitas oír constantemente que Dios te ha concedido seguridad eterna.

Ahora entendemos que la ley nunca nos fue dada y que no ha sido impuesta a los gentiles y que ella les fue dada exclusivamente a los judíos. Dios también les ofreció a los judíos el nuevo pacto pero ellos lo rechazaron y por esa razón perduran en la ley.

Los predicadores tienen que comprender que cuando ellos predicán la ley no tienen unción correcta o bien unción pura. Cuando predicán los mandamientos no poseen más capacidad sobrenatural. Lo que sucede es que cuando los predicadores predicán los mandamientos, traen sobre los oyentes condenación, exigencias que deben cumplir y traen sobre ellos muerte. Exigencias, condenación y muerte viene sobre la gente cuando personas les predicán la ley. Sucede porque estos predicadores no han sido ungidos para ello, no fueron capacitados para ello. La gracia no es solamente capacitación, la gracia es favor inmerecido, la gracia trae capacitación pero no es por definición capacitación. Entre otras cosas obra capacidades. Soy capacitado para actuar en un ministerio, tú eres capacitado para ejercer un ministerio.

Pablo dice algo muy interesante en Segunda de Corintios capítulo 3, a partir del versículo 4, versículos 4 al 6:

Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios.

Leo de otra traducción que tengo aquí delante de mí, se trata de la nueva traducción de Ginebra, esta no existe en español:

si nos referimos a nuestro ministerio, está fundamentado en Cristo y sucede por la confianza en Dios.

Versículo 5: por nosotros mismos no estamos capacitados para esta nueva misión.

El nuevo pacto no lo podemos predicar en nuestras propias fuerzas, se trata de la unción. La gracia no es algo natural sino sobrenatural.

No hay nada que podamos asignar por merecimiento a nuestra cuenta. Nuestra capacidad proviene de Dios.

Versículo 6: Él nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto.

Esto lo dice Pablo en la Biblia. Un pacto que no se fundamenta en la ley escrita sino en el obrar del Espíritu de Dios, porque la ley mata, mas el espíritu de Dios vivifica.

No te olvides de estas palabras:

Él nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto.

Si predico los 10 mandamientos faltará la unción correcta. No hay capacitación divina si sego predicando algo que Jesús quitado de en medio.

Imagínate que tú eres un vendedor, vendes computadoras. Tú estás en cierto lugar y le presentas tu producto a un grupo de personas. Aprietas un botón, les muestras como se enciende la computadora, les dices que es la tecnología más nueva, y la gente se asombra diciendo: “nunca vi algo semejante, eso es lo más novedoso que he visto hasta ahora. Yo tengo que tener esta computadora”. Luego el comprador llega a su casa, abre la caja y se encuentra con un “Comodore 64”, una computadora viejísima de los años 80. ¿Existe una diferencia entre una computadora de los años 80 con una del 2014? En ese caso le estarías vendiendo a alguien algo que no existe más hace mucho.

La ley fue puesta de lado, fue cumplida por Jesús, la ley como tal permanecerá existiendo por la eternidad. Pero fue puesta de lado por ti y por mí. ¿Comprendes? En algún lugar puede haber todavía una vieja computadora Comodore y en los museos pueden estar muchísimos años, pero con eso no trabajamos más. Tú no trabajas más con una antigua computadora, sino una nueva. Dios no nos capacitó para que trabajemos con el antiguo pacto, nos ha capacitado para que trabajemos con el nuevo pacto.

El nuevo pacto en comparación con el antiguo nos trae provisión, crecimiento y vida. Eso es lo que nos concede el nuevo pacto. Dios provee para ti lo que necesitas por medio de su gracia y favor. Te provee crecimiento y vida. El antiguo pide cumplimiento de ti, produce muerte y no produce la suficiente provisión.

Es importante que comprendamos que hemos sido ungidos para lo nuevo y no para lo antiguo. Por esa razón predicamos el nuevo pacto lo más clara y directamente posible para que todos lo entiendan. Para ir culminando vamos a Génesis capítulo 3, versículo 22:

Y dijo Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

Adán y Eva pecaron, ellos comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal. Ellos pecaron. En el jardín estaban esos dos árboles que se destacaban, el árbol del conocimiento del bien y del mal es un cuadro tipológico para la ley, porque la ley es el conocimiento del bien y del mal. Pero allí en medio del jardín también está el árbol de la vida. Este árbol de la vida tipológicamente es un cuadro de Jesús el árbol de la vida. No se trata simplemente de un árbol frutal, por ejemplo de una higuera o de un bananero. Allí está la vid, porque Jesús dijo: “yo soy la vid verdadera... Vosotros sois los pámpanos”. Estos son los dos árboles.

Adán, comió del árbol del conocimiento del bien y del mal. Esto quiere decir que ellos tomaron y comieron de la ley. Reciben revelación del bien y del mal. ¿Has notado lo que dijo Dios? Dios dijo: “ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre”.

Dios quería evitar que se estableciera una mixtura ¿ves esta frase? “y tome también”. Dios no quiere que comamos esos dos árboles, no es la voluntad de Dios que estemos con un pie afirmado en la ley y con el otro en el nuevo pacto. En otras palabras Dios dijo: “y que el

hombre no tome también”. No quiere decir que el ser humano no coma del árbol de la vida, simplemente dice: “y que el hombre no tome también”.

Esto quiere decir que Dios veía que existía la posibilidad que el ser humano comiera de ambos árboles. Él hubiera comido del árbol del conocimiento luego comería del árbol de la vida, Dios no quería que el ser humano comiera de ambos árboles. Estos son dos cuadros tipológicos, ley y nuevo pacto. Antiguo pacto y nuevo pacto. A Dios no le agrada que vivamos en el nuevo pacto y a su vez en el antiguo. ¿Puedes entender esto? No está escrito que no coma del árbol de la vida, sino que no coma también del mismo.

Lo mismo lo encontramos en Apocalipsis capítulo 3, versículos 15 y 16.

Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.

La ley que es el antiguo pacto o el nuevo pacto, frío o caliente. O bien somos fríos como una piedra, los 10 mandamientos fueron escritos sobre piedra fría o ardemos para la gracia. ¡Lo que Dios no quiere es la mezcla! Porque si mezclo agua caliente con agua fría el resultado es agua tibia.

Jesús dice: “o bien frío o caliente”. Jesús no tiene nada en contra de ser frío, muchos no entendieron esto, Jesús no tiene nada en contra de aquellos que son fríos como la ley. ¿No es esto interesante? Jesús tampoco tiene nada en contra de que seamos fervientes en la gracia. Hay quienes criticándonos nos llaman: “radicales”, pero Jesús no tiene nada en contra de ello.

En este pasaje Jesús no tiene nada en contra de frío o caliente. “Pastor Erich, creo que tienes un problema ¿cómo vas explicar esto?”. Realmente es muy simple, personas muy frías en la ley pueden ser guiados por esta a los brazos de Jesús. Cuando tú intentas cumplir la ley, de guardar todos los mandamientos con todas tus fuerzas, intentas esto durante mucho tiempo, te darás cuenta que fracasas en tu intento, si eres sincero te doblegarías, te rendirías y dirías: “Jesús esto no funciona, no logro cumplir la ley, te necesito”. Te aconsejo que desde el principio seas ferviente por la gracia y te evitarás muchos problemas.

Aquí encontramos frío y caliente y no lo mezclado. Árbol del conocimiento y árbol de la vida, pero ser humano no debe comer de ambos. No puedes estar con un pie afirmado en el nuevo pacto y con el otro afirmado en la ley. Ese es el nuevo pacto. En el nuevo pacto radica la verdadera libertad para cada persona. Amén.

¡Gracias Jesús! Aleluya. Padre te agradezco que nos revelas lo que significa y es el nuevo pacto. Nos muestras como es el nuevo pacto, como se puede percibir y gustar el mismo, y nos revelas que el nuevo pacto resumido en una sola palabra es Jesucristo. Aleluya. Solo Jesús. Todo se trata de Jesús. Aleluya. Gracias Señor. Nos revelas todo se trata solo de Jesús y que no necesitamos agregar absolutamente nada y que no podemos agregar nada. Todo se trata de Jesús, aleluya. Eso es lo que abriga nuestro corazón, lo que toca nuestro corazón se trata del amor que has colocado en nuestro corazón, es el amor, es solo Jesucristo. Y porque nos has amado primero podemos amar a las personas a nuestro alrededor. Gracias Señor. El primer amor nunca se esfuma, mi primer amor puede flaquear, mi primer amor emocionalmente puede ser llevado como la onda del mar de un lado al otro

pero tú primer amor permanece por siempre. Porque tú has dicho que nosotros podemos amar porque tú nos has amado primero. Aleluya.

Señor ayúdanos a decidirnos constantemente a ponerte en primer lugar en cada ámbito de nuestra vida. Gracias Señor porque puedo perdonar porque tú me has perdonado primero. Gracias porque el perdón no depende de una condición, gracias que no nos dices más como fue anteriormente en la ley: “perdona porque de otra manera padre celestial no os perdonará”. Gracias Señor que eso sucedía bajo la ley y no en el nuevo pacto, bajo el nuevo pacto veo que tú me has perdonado y por eso puedo perdonar a los demás. Siempre eres tú primero, no yo primero, siempre tú eres el primero.

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Siempre se trata de ponerte a ti en primer lugar. Bajo el nuevo pacto te colocamos a ti en primer lugar, no ponemos nuestras capacidades o lo que tenemos que hacer en el primer lugar, sino se trata de lo que tú has hecho. En el nuevo pacto se trata de lo que tú has hecho, has hecho, el antiguo pacto es hacer, hacer, hacer.

En el nuevo pacto se trata de lo que tú has hecho y el antiguo se trata de lo que yo hago por mí mismo. Gracias Jesús por el nuevo pacto, este pacto da vida, concede provisión, produce crecimiento en nuestras vidas. En el nombre de Jesús. Amén y amén.

Dios es bueno. Vive en el nuevo pacto, se fuerte en el nuevo pacto, ponemos al Señor en el primer lugar de nuestra vida, les deseo días maravillosos.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartiros un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones